

Alcaraz cayó ante Sinner en Montecarlo, perdió el número 1 y dejó un mensaje de grandeza tras la final

Carlos Alcaraz no pudo defender el título en Montecarlo 2026, cayó en la final ante Jannik Sinner por 7-6 (5) y 6-3, perdió la cima del ranking ATP y, tras el partido, dejó un discurso cargado de autocrítica, reconocimiento al rival y optimismo de cara a lo que viene en la gira de polvo de ladrillo.

Carlos Alcaraz cerró el Masters 1000 de Montecarlo 2026 con una derrota dolorosa, pero también con un mensaje que volvió a reflejar su dimensión competitiva. El español cayó en la final ante Jannik Sinner por 7-6 (5) y 6-3, no pudo defender la corona conquistada en 2025 y además cedió el número 1 del ranking ATP en manos del italiano, que firmó una semana histórica en el Principado.

El partido tenía un peso enorme desde varios ángulos. No solo se definía el título del primer gran torneo de arcilla de la temporada, sino también la cima del tenis mundial. En ese escenario, Sinner fue más eficaz en los momentos decisivos, revirtió dos momentos adversos en el marcador y terminó destronando a Alcaraz en una final de altísima exigencia que duró dos horas y 15 minutos.

Para el murciano, el golpe fue fuerte. Llegaba como campeón defensor, como líder del ranking y con una impresionante racha sobre polvo de ladrillo. Sin embargo, del otro lado apareció una versión muy firme de Sinner, capaz de sostener la presión, resistir los pasajes favorables del español y cerrar el partido con autoridad para quedarse con su primer título en Montecarlo.

Cómo fue la derrota de Alcaraz ante Sinner en la final de Montecarlo

El desarrollo del partido mostró una constante que terminaría siendo determinante. Alcaraz arrancó mejor en ambos sets, pero no logró sostener la ventaja. En el primero se adelantó 2-0, aunque Sinner respondió con tres juegos consecutivos y llevó la definición a un tie-break. Allí, el italiano logró imponer su temple y cerró el parcial inicial. En el segundo, el español volvió a tomar la iniciativa con un quiebre para ponerse 3-1, pero otra vez sufrió la reacción del nacido en San Candido, que ganó los últimos cinco games para sentenciar el título.

Ese detalle dejó una lectura clara: Alcaraz estuvo en partido, generó daño y tuvo tramos positivos, pero no consiguió sostener el control cuando el encuentro entró en su zona más caliente. Sinner, en cambio, jugó con la convicción del que llegaba en una racha demoledora y aprovechó cada fisura para inclinar la final a su favor.

La derrota también cortó una racha impactante del español sobre arcilla. Llegaba con 17 victorias consecutivas en la superficie y con presencia en la final de sus últimos siete torneos sobre tierra batida. Montecarlo aparecía como una nueva estación ideal para seguir dominando, pero esta vez el desafío terminó del lado de su gran rival generacional.

Alcaraz elogió a Sinner tras perder la final

Lejos de la frustración vacía, Alcaraz eligió reconocer de inmediato la magnitud de lo conseguido por Sinner. Durante la ceremonia de premiación, el español destacó el logro casi inédito de su rival, que tras ganar Indian Wells, Miami y Montecarlo se convirtió en apenas el segundo jugador de la Era

Abierta en conquistar el Sunshine Double y luego levantar el trofeo en el Principado. El primero había sido Novak Djokovic en 2015.

Las palabras de Alcaraz tuvieron mucho peso porque llegaron en un momento de máxima exposición emocional: acababa de perder el título, de resignar el número 1 y de ver cómo su gran rival se quedaba con una marca histórica. Aun así, eligió resaltar el mérito del italiano y felicitar también a todo su equipo y a su familia. Fue un gesto de jerarquía y respeto competitivo en uno de los escenarios más exigentes del circuito.

También tuvo un mensaje para su propio grupo de trabajo. Reconoció que no era el desenlace que buscaban, pero valoró la semana compartida, el ambiente que construyen juntos y dejó una frase con aroma a revancha: aseguró que serán mejores la próxima vez. Esa declaración funciona como síntesis del momento: dolor por la derrota, pero sin dramatismo ni sensación de derrumbe.

Alcaraz perdió el número 1, pero sigue en la pelea

Uno de los grandes efectos de la final fue el cambio en la cima del ranking ATP. Con esta victoria, Sinner recuperó el número 1 del mundo y quebró la igualdad que ambos mantenían en semanas al frente del ranking. Alcaraz sabía desde el inicio del torneo que la defensa de la corona en Montecarlo era clave para conservar ese lugar, especialmente porque llega a esta gira con una enorme carga de puntos para defender tras su brillante temporada 2025 sobre arcilla.

De hecho, el propio español ya había anticipado en la semana que en algún momento iba a perder la cima. Había reconocido que estaba defendiendo muchos puntos y que la pelea con Sinner sería larga, intensa y cambiante. Esa visión, que en aquel momento sonó a advertencia, terminó confirmándose en la final.

Pero la caída no cambia una certeza: Alcaraz sigue completamente metido en la pelea grande. Su temporada 2026 ya tenía títulos importantes, como el Australian Open y Doha, y en Montecarlo volvió a instalarse en una final de Masters 1000. Aunque perdió la cima, continúa siendo uno de los grandes candidatos para dominar la gira de tierra batida y recuperar terreno en el ranking.

El camino de Alcaraz en Montecarlo 2026

Más allá del cierre adverso, el torneo del español tuvo pasajes de muchísimo nivel. En su debut arrasó con Sebastián Báez por 6-1 y 6-3, mostrando una rápida readaptación a la arcilla. Luego superó a Tomás Etcheverry en un partido más incómodo, donde llegó a exhibir frustración y dudas, pero encontró respuestas para salir adelante por 6-1, 4-6 y 6-3. En cuartos de final, aplastó a Alexander Bublik por 6-3 y 6-0 para alcanzar las 300 victorias ATP, una marca que lo ubicó entre los más veloces de la historia en llegar a ese número. En semifinales, derrotó al local Valentin Vacherot por 6-4 y 6-4 para volver a la final en el Principado.

Ese recorrido demuestra que, incluso sin quedarse con el trofeo, Alcaraz volvió a competir a un nivel altísimo. Mostró recursos, personalidad, capacidad de adaptación y una vigencia total en la superficie donde mejor se siente. Montecarlo no terminó como esperaba, pero dejó señales claras de que su tenis sigue preparado para pelear por todo.

Cómo queda el historial entre Alcaraz y Sinner

La final de Montecarlo agregó un nuevo capítulo a una rivalidad que ya tiene todos los ingredientes de una época. Con la victoria del italiano, el historial entre ambos quedó

10-7 a favor de Alcaraz. Aunque el español todavía lidera el cara a cara, Sinner se quedó con dos de los últimos enfrentamientos grandes: las ATP Finals 2025 y ahora Montecarlo 2026.

Se acerca el recuento 📊

📊 <https://t.co/jRa10YLhWR@janniksin> | [@carlosalcaraz](https://t.co/H6jsF6Nqil)
[pic.twitter.com/H6jsF6Nqil](https://t.co/H6jsF6Nqil)

– ATP Tour en Español (@ATPTour_ES) [April 12, 2026](#)

Eso vuelve todavía más interesante lo que viene. Ambos ya protagonizaron duelos memorables en Grand Slams, Masters 1000 y torneos de cierre de temporada. Ahora, con la gira de tierra recién comenzando, la sensación es que este choque en Montecarlo puede ser apenas el primer gran episodio del año entre los dos mejores tenistas del circuito.

Qué sigue para Alcaraz tras perder en Montecarlo

Tras la final, Alcaraz dejó en claro que no se irá de Montecarlo con una mirada negativa total. Agradeció a la organización, definió al torneo como uno de los más lindos del calendario y confirmó que ahora pondrá la mira en Barcelona, siguiente parada de una gira sobre polvo de ladrillo que todavía puede darle muchas oportunidades de revancha.

Aquí aparece uno de los puntos más importantes de esta derrota: no llega en el final de una etapa, sino al comienzo de un tramo decisivo del calendario. Barcelona, Roma y Roland Garros asoman en el horizonte, y Alcaraz ya demostró en temporadas anteriores que es capaz de transformar una caída en impulso competitivo. La historia reciente lo avala y su discurso

posterior a la final también.

Perder el título, resignar el número 1 y hacerlo ante Sinner en una final tan simbólica duele. Pero también puede convertirse en un punto de inflexión. Porque si algo dejó Montecarlo 2026 es la certeza de que la rivalidad está más viva que nunca y de que Alcaraz sigue siendo protagonista absoluto. El español cayó, sí, pero también dejó una señal: la pelea está lejos de terminar.